EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13767

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 14 DE OCTUBRE DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg-Montmartre.

PROBLEMA NACIONAL

La nación que quiera tener vida económica esplendorosa en el exterior necesita como base indispensable contar con grandes facilidades de tráfico. La experiencia nos enseña que la seguridad de la expansión del tráfico consiste principalmente en que se haga con bandera nacional, del mismo modo que para asegurar la vida á la industria es preciso tener el mercado seguro.

El transporte de las mercancías con bandera extranjera daña el comercio nacional y es axiomático que tras el pabellón va siempre la mercancía. En mercados que antes nos eran propios ha mermado de una manera considerable nuestro tráfico por no utilizar más barcos que los extranjeros, con los cuales no puden luchar los nuestros.

En todas partes, al cargar un buque se admiten con preferencia, en primer lugar, las mercancías naturales del punto de armamento y en segundo las de los puertos de la nación á que pertenece la nave en los cuales hace escala el indicado buque. Cuando va á cargar en puerto extranjero, aun siendo dentro de su ruta es para completar el cargamento y solo reserva para éste el espacio que no se puede llenar en los de su nación.

Todas las escalas representan un gasto para la nave, aunque solo sea en concepto de demoras, por cuya causa es forzoso aplicar un flete mayor. Los puertos de escala servidos así nunca pueden contar con seguridad de cabida. Si el flete no se ha cobrado á tipo crecido, acarrea la desmoralización del mercado y los productos embarcados á flete barato, y perjudican á los similares que pagan flete más subido.

En toda clase de negocios y en los marítimos con más razón, se hacen los pedidos á quienes los sirven mejor y con más economía, y muchos negocios dejan de hacerse ó resultan ruinosos porque no hay medio de embarcar ni en buques nacionales ni en extranjeros en el punto de producción. En esos casos es preciso hacer la expedición por medio de transbordo, lo que encarece el flete y perjudica la mercancía por las mayores manipulaciones de que es objeto.

Si el tráfico de exportación pudiera hacerse con naves propias y en servicio directo, el comercio nacional experimentaría grandes beneficios, por consiguiente, el problema de los transportes marítimos debe girar en torno de ese objetivo esencial. Debe, pues, procurarse que la navegación sea nacional, para que la industria de transportes marítimos se desenvuelva en beneficio de todos los intereses.

Cuando un buque extranjero se encuentra con aglomeración de carga en el puerto de armamento de la nave y no puede admitir nada, es cuando se advierte la falta de buques nacionales. Entonces es cuando las deficiencias se notan y los clamores surgen por la falta de protección que priva á la exportación de los elementos necesarios para su desenvolvimiento.

Por consiguiente, lo que precisa ante todo y sobre todo, es que la navegación nacional se desarrolle; que las mercancías nacionales no sean transportadas con bandera extranjera y que los transportes marítimos cuenten siempre con elementos propios sin tener que estar á merced de los ajenos.

Tales son los términos precisos para la solución del grave problema de la marina mercante y del tráfico marítimo nacional.

La Enseñanza Naval Elemental

Continúan reanudándose las clases de esta patriótica Enseñanza. El viernes pasado llevaronse á efecto en la escuela pública municipal del barrio de Santa Lucía que dirige el distinguido profesor y querido colaborador nuestro don Pascual Martínez Moreno, y el cual dirigió á los alumnos un breve discurso, estimulándoles á perseverar en estos estudios.

De las clases en la mencionada escuela, sigue encargado como en el curso anterior, nuestro querido compañero de redacción don Alfredo Saralegui, ilustrado alférez de navío.

Y el sábado último, en el grupo «A» de las Escuelas Graduadas, también verificóse la reapertura de las clases de Enseñanza Naval, pronunciando elocuentes frases en tan simpático acto, el director don Félix Martí Alpera, honra del Magisterio Español, quien cedió la palabra al teniente de navío don Fernando Pérez Ojeda, que con la amenidad y competencia en él habituales, dió la primera de sus conferencias marítimas, esperadas con ansia por sus pequeños discípulos.

El domingo venidero tendrá lugar esta apertura de curso en Escombreras y posteriormente en los demás pueblos donde fué implantada.

DE TELÓN AFUERA

Teatro Circo

El sábado en la noche, debutó en este simpático Teatro, la notable compañía de zarzuela que dirige el reputado primer actor Enrique Palacios, conocido y estimado de nuestro público.

El éxito fué tan grande y expontáneo como justo y merecido La concurrencia numerosísima y selecta, premió con ruidosas ovaciones la excelente labor de los artistas.

Las obras elegidas para el debut, fueron «Bohemios», «Caramelo» y «Ruido de Campanas». «Bohemios» es harto conocida de este público, que á pesar de ello siempre acude con gusto á verla.

La interpretación que le dió la nueva compañía, fué inmejorable, repitiéndose el coro y el duo, y escuchando muchos aplausos, la Srta. Entrena que el haber actuado repetidas veces en la localidad, nos dispensa de elogiarla como se merece, y los señores Baldoví, Recober, Palacios y Ballester.

Baldoví es un tenor de los mejorcitos que hemos oido por aquí, tiene una bonita voz que emite con exquisito arte y gusto y reune á estas inmejorables condiciones, una elegante figura.

Recober es paisano nuestro muy querido, pero esto no es obstáculo para que reconozcamos su valía que es mucha y que le coloca entre los primeros actores de su género. Se le aplaudió con verdadero entusiasmo en los diferentes papeles que interpretó en las tres obras referidas.

Palacios como ya hemos dicho, es artista á quien el publico cartagenero estima y considera. El pasado año trabajó también en el Teatro-Circo y siempre se le aplaude con justicia.

Ballester se hizo en el mismo Teatro de un nombre y de una reputación artística envidiable. Desde el año último ha progresado mucho y cuenta aquí con un público que le quiere y en el que puede decirse que ha caido de pie.

En «Caramelo», zarzuela que se ha hecho en esta localidad infinidad de veces y por tiples de fama, hizo su aparición la notable tiple Lola Ramos, y en verdad que nunca vimos mejor interpretada esta obra. Las ovaciones que recibió, son la mejor confirmación de cuanto decimos, y Lola Ramos debe hallarse satisfechísima de la acogida cariñosa y entusiasta de que fué objeto la noche del debut.

Nosotros que la consideramos como de casa, le enviamos la más sincera enhorabuena.

«Ruido de Campanas», la comedia lírica original del Redactor de «El Liberal» Sr. Viergol, estrenada el sábado, venía precedida de mucha expectación.

Se la denominaba la «Electra» del género chico y en distintas poblaciones había dado lugar á alteraciones de órden público.

La obrita en cuestión es una sátira aguda, tremenda, en la que su autor, ha puesto todas las sales de su fino ingenioso y toda la gracia que atesora.

Aprovechando el asunto de actualidad el año pasado, la Ley de Asociaciones, presenta el autor una familia, cuyo jefe (Sr. Recober), es un diputado á Cortes que ha presentado á la aprobación del Congreso, una proposición de ley pidiendo la supresión de las campanas en las iglesias. Intervienen además en la comedia un secretario muy jacarandoso (Sr. Palacios), un preceptor francés (Sr. Toba), una viuda muy guapa y atrayente (Srta. Ramos), dos niñas, hijas del diputado, (Srtas. Manzano y Vidal); un niño, hijo de éste (Sr. Ballester) y la madre Sra. Villanueva.

Hay alusiones graciosísimas á los asuntos políticos, escenas cómicas de bastante relieve, frases felices y algunos chistes de color verde.

La música del maestro Lleó no es muy agradable; los dos números que componen la partitura, se repitieron no obstante, varias veces.

¿Cómo hicieron la obra? Magistralmente, arrancando continuos aplausos y carcajadas.

Anoche domingo, púsose á segunda hora, el sainete lírico de los Quintero, «El mal de amores». La interpretación excelente, distinguiéndose las señoritas Entrena y Ramos, el Sr. Lecha, que es un barítono muy aceptable y que oyó muchas palmas en el dúo con Carola; y los señores Palacios, Recober y Ballester.

La orquesta, avalorada con profesores forasteros y dirigida hábilmente por el maestro Julián Vivas, superior á todo encomio.

EL TRASPUNTE.

Cartagena religiosa

Novenario en Santo Domingo

Terminó el pasado sábado, el solemne y piadoso novenario que á la excelsa Virgen del Pilar, consagraron sus devotos en la iglesia castrense de Santo Domingo.

El altar mayor, estaba adornado con arte y buen gusto, habiéndose hecho un verdadero derroche de flores, entre las cuales y rodeada de luces eléctricas, aparecía la venerada imagen española.

Sus camareras, la Excma. Sra. doña Amalia Sauvalle de La Rocha y la bella señorita Anita Martínez, fueron objeto de sinceras y muy justas enhorabuenas.

Al terminar el novenario, celebróse una procesión que recorrió el interior de la iglesia, deteniéndose ante las capillas.

Su divina Majestad era conducida bajo palio, cuyas varas llevaban, el Ordenador de Marina D. José Carlos-Roca, el capitán de fragata y Comandante de Marina D. Leopoldo Hacar, el teniente de navío D. Serapio Ros Lizana y el capitán de Infantería de Marina D. José Martínez de Galinsoga.

Asistió á la referida procesión, el Excmo. Sr. Marqués de Pilares, Capitán General del Departamento y gran número de fieles, entre los que figuraba una lucida y brillante representación de la buena sociedad cartagenera.

BOLSA DE MADRID

ÚLTIMAS IMPRESIONES

De nuestro servicio particular

El temporal nos tiene incomunicados telegráficamente con París casi en absoluto y los escasos cambios que de aquella Bolsa se conocen, no permiten fundamentar sobre ellos grandes alegrías.

Tal vez por esta causa nuestro mercado se limita á sostener las cotizaciones, pero sin entusiasmo ninguno y reduciendo el negocio á las más exiguas proporciones.

El Interior á fin de mes abre y cierra á 81,90, cambio sostenido toda la sesión sin otra diferencia que la de haber unas veces papel y otras dinero al tipo indicado.

Firme, como siempre, el Contado, cotiza la partida á 81,85 y los títulos pequeños á 83,50 y 83,60. Tampoco en el Amortizable se produce variación alguna, conservándose el cambio de 101,30.

Banco y Tabacos como ayer á 456,50 el primero y á 406,50 los últimos. El Hipotecario se publica á 224 y el Español de Crédito, á 108,80, este con mejora de 0, 30 por 100.

Los demás industriales, firmes: Hornos, á 269; Explosivos, á 335 75; Resineras, á 158, dinero; Azucareras Preferentes, á 89,25 y Ordinarias, á 41.

Francos, en alza, á pesar de la intervención del Tesoro. Abren á 111.80 y cierran á 112,15, pagándose después á 112,25. Libras, no se han cotizado.

***

Los únicos cambios recibidos de París son los que aparecen en la apertura de dicha Bolsa.

Información de Marina

El «Diario Oficial» del Ministerio de Marina, correspondiente al 12 del corriente, contiene, entre otras disposiciones, las siguientes:

REALES ORDENES

Cuerpo general.

Concediendo al teniente de navío D. Manuel de Molini y González, dos meses de licencia con abono de sueldo por entero que expresa el artículo 31 del vigente Reglamento de licencias, cuyo oficial volverá á embarcar en el crucero «Extremadura» de su destino, tan pronto como termine el disfrute de la licencia expresada.

Disponiendo el embarco en el cañonero «Doña María de Molina» de los alféreces de navío D Alberto Martos de la Puente, y D. Manuel Romero Barrero.

Destinando al Arsenal de la Carraca, á los alfereces de navío, D Leopoldo Rodríguez Bárcena y D. Diego Sanjuan y Gavira.

blar. ¡Quien de vosotros no ha comido la sopa hace algunos días!

Nadie contestó á esta pregunta.

—Basta—dijo el mayor.—Querido inspector, anotad esto para el informe: el sargento Knoll reconoce, es cierto, que ha encontrado en la sopa excrementos de ratones; pero esta peculiaridad no le ha hecho perder sus cualidades ordinarias, puesto que todos reconocen que la han comido.

El teniente había presenciado el interrogatorio encogiéndose de hombros, callando y moviendo la cabeza.

Forbes, que no tenía iguales razones para callar, sentó en la cama y pidió que constase su declaración en la sumaria.

—Sí—exclamó con voz tan fuerte que se le oía en las cuatro salas contiguas—sí, aseguro que la sopa no se podía comer, y si la hemos pasado ha sido porque no teníamos otra cosa, y porque no hemos querido añadir á las miserias que sufrimos en el hospital, la de morir de hambre. La sopa estaba tan inmunda como la que hay en la escondilla, y en todo esto no hay maldad ni intriga. Pero yo escribiré al rey y le manifestaré lo que sucede aquí.

El mayor le escuchó con estupefacción y preguntó al inspector quien era aquel hombre.

El inspector le contestó sin duda que era un malva-